

¡Hola! Soy Doroty -

Por favor busquemos el **capítulo 1 del Libro de Lucas**, y leeremos un emocionante relato, mientras Zacarías está en el templo ofreciendo el incienso, que representa las oraciones de todas las personas que esperan afuera, allí mismo se le presentó un ángel para comunicarle que, ¡él y su anciana esposa iban a tener un hijo! que el niño debería llamarse **Juan**, y también que **muchos se regocijarán de su nacimiento**. . . ¡Este es un acontecimiento asombroso!

15 **porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.** ¿Puedes imaginar esto? ¡Lleno del Espíritu de Dios mientras el bebé aún está en el vientre de la madre!

16 **Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos.** Sabes, ¡esta es una profecía asombrosa!

17 **E irá delante de Él** – *está hablando de Aquel Mesías a Quien ellos esperaban-* **con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.** Oh, cómo alabo a Dios por una vida que señala hacia Cristo; alguien que no vive para sí mismo, ¡sino totalmente para el Señor! Así que esta es la emocionante noticia que se le dio a Zacarías.

19 **Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel.** . . Bueno, es

posible que no sepas mucho acerca de este ángel y además en las Escrituras se nos dice que no debemos tratar con los ángeles. Pero al parecer este era un ángel bastante feliz, porque creo que estaba a cargo de que sucedieran muchas cosas en torno al nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Y así que, allí estaba representando a Dios en la misma presencia del Señor, diciéndole a Zacarías exactamente lo que sucedería. Él dijo,

19 . . . he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas. ¡Caramba! ¡Una respuesta a la oración! ¿Alguna vez has pedido algo en oración y la respuesta se ha tardado mucho? Bueno, así sucedió con la respuesta a ésta oración de Zacarías.

18 Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? - ¿Cómo voy a saber esto? - Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. *Eso significa que ella estaba encorvada y bastante vieja.*

Sabes, ¿hacemos eso, no es así? Oramos, oramos y oramos. Luego cuando Dios dice que estas cosas maravillosas van a suceder. Cuando lo leemos en la Palabra, Él alienta nuestro corazón, pero pensamos: “No, eso no es para mí. Eso está escrito para otra persona”. Y no creemos que Dios contestará nuestras oraciones y, por tanto, nos daremos por vencidos con ellas. Decimos estas oraciones desgastadas, pero no entendemos que los cielos se mueven por disposición de Dios cuando oramos en la autoridad, en el Nombre y en el poder del Señor Jesús. No importa en qué situación te encuentres. Puedes pensar que es el fin de la vida; que no puedes enfrentar un día más; que no

puedes continuar, no sabes cómo vas a alimentar a los niños; no sabes cómo vas a manejar la situación. La persecución es terrible en tu tierra. ¿Cómo puedes hacer frente a eso? Recuerda, tienes a Dios de tu lado y Él responde a la oración, pero Él quiere que le creas, que confíes en Él.

Mira, tristemente, Zacarías no le creyó. Él no lo entendió, ¿verdad? El ángel dijo,

20 Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar. . . Con nuestros labios debemos alabar al Señor; Con nuestros labios debemos compartir de Cristo; Con nuestros labios, debemos confesar y creer lo que va a suceder. Tenemos fe para ver estas cosas. Entonces, repentinamente, ¡la boca de Zacarías va a cerrarse! Él no tiene la fe para expresarlo y decir: "Gracias, Señor, por lo que harás" . . . **hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras. . .** – *es el ángel quien está hablando* - . . . **las cuales se cumplirán a su tiempo.** Y así, Zacarías fue reprendido por el Señor: y no podía hablar.

21 Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaba de que él se demorase en el santuario.

22 Pero cuando salió, no les podía hablar; y comprendieron que había visto visión en el santuario. Él les hablaba por señas, y permaneció mudo. Y así, este hombre con sus maravillosas y extraordinarias noticias, ¡tuvo su boca sellada!

23 Y cumplidos los días de su ministerio, se fue a su casa.

Cumplió su tarea. Todo el mundo estaba desconcertado. Ellos sabían que algo sorprendente estaba sucediendo. ¿Qué de ti? Dios te ha dado labios para compartir de Cristo. ¿Compartirías de Cristo con alguien, en algún lugar, por favor? toma el teléfono. Escribe una nota. Ve a hablar con tu vecino. Ésta es tu oportunidad de vida para hablar de Él.

En el Nombre de Jesús, gracias, Señor. Amén.